
Núm. 1985

Juésves 6

AÑO TRECE.

de noviembre.



1845.

Boletín Oficial Balear.

ARTICULO DE OFICIO.

INTENDENCIA DE LAS BALEARES.

El Administrador de la Aduana de esta capital acaba de pasarme los estados del trigo esportado de estas islas durante los meses de agosto y setiembre últimos, los cuales he dispuesto se inserten en el Boletín oficial de esta provincia á los efectos prevenidos en la regla 3^a de la Real orden de 29 de marzo de este año. Palma 4 de noviembre de 1845.—Juan Nepomuceno García Hidalgo.

Los estados que se citan son como siguen:

Aduanas de Palma, Mahon é Iviza.

MES DE AGOSTO DE 1845.

PROVINCIA DE LAS BALEARES.

RELACION de las fanegas de granos y quintales de harina esportado por el puerto de esta capital en todo el presente mes con destino á los puntos designados en la Real orden de 13 de julio de 1839, cuya relacion se forma en virtud de la de 17 de marzo de este año comunicada por la Direccion general de Aduanas con fecha de 29 del mismo, con la especificacion siguiente :

ADUANA DE PALMA.

| Clase y nombre del buque. | Nombre del capitán ó patron. | Toneladas. | Matricula. | Fecha del rol. | Número del rol. | CANTIDAD DE | | | Destino. | Número del registro. | Fecha del registro. |
|----------------------------|------------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------------|----------------------|-----------------|----------|----------------------|---------------------|
| | | | | | | Trigos. Fanegas. | Harinas. Arrobas. | | | | |
| Javeque S. Sebastian | Jaime Ignacio Juan | 46 | Palma. | 8 marzo 1844. | 122 | 200 | ” | Barcelona | 319 | 6 agosto. | |
| Laud S. José. | Ramon Salomó | 38 | id. | 2 enero último. | 1 | 54 y $\frac{3}{8}$ | ” | Tortosa. | 341 | 23 id. | |
| Laud Proletario | Matias Albertí | 46 | id. | 23 id. | 47 | 40 | ” | Barcelona | 344 | id. | |
| Aduana de Mahon. | | | | | | ” | ” | | | | |
| Idem de Iviza. | | | | | | ” | ” | | | | |
| <i>Total</i> | | | | | | 234 $\frac{3}{8}$ | ” | | | | |

Palma 1º de noviembre de 1845.—El A. I.—Joaquin Peinador.

MES DE SETIEMBRE DE 1845.

ADUANA DE PALMA.

| | | | | | | | | | | |
|--|----------------------------|------------------|-------------------|--|-----|-------------------|---|---------------------|-----|-----------|
| Laud S. José. | Mateo Bos. h. | 21 $\frac{1}{2}$ | Andraix | 29 mar- zo..... | 146 | 386 $\frac{3}{4}$ | ” | Tarrago- na..... | 370 | 6 actual. |
| Polacra gole- ta Cármen.. | Gabriel Arbo- na..... | 59 | Palma.. | 29 abril último. | 87 | 933 $\frac{1}{2}$ | ” | Barcelo- na..... | 376 | 11 idem. |
| Tartana Ro- sario..... | Baltasar Co- vas..... | 65 $\frac{1}{2}$ | id. | 30 id.... 13 seti- embre. | 114 | 86 | ” | id. | 385 | 15 idem. |
| Javeque Sap- to Cristo.... | Bernardo Ter- rasa..... | 29 | id. | 21 ene- ro últ ^o 12 julio | 109 | 333 | ” | id. | 388 | 16 id. |
| Laud S. Caye- tano..... | Jaime Morey. | 27 | id. | 9 marzo | 38 | 613 | ” | id. | 391 | 18 id. |
| Laud S. José. | Jaime Porcell | 29 | Andraix | idem... | 16 | 773 | ” | id. | 393 | 20 id. |
| Polacra gole- ta S. José.... | Juan Bauzá... | 76 | Palma.. | últ ^o 19 junio | 191 | 694 | ” | id. | 397 | 26 id. |
| Laud S. Caye- tano..... | Juan Aguiló.. | 38 | id. | idem... | 79 | 5 $\frac{1}{2}$ | ” | Valencia | 398 | 27 id. |
| Javeque Cua- tro Amigos. | Antonio Fat- ner..... | 22 | Ciuda- de/a .. | 22 seti- embre. | 54 | 533 $\frac{3}{4}$ | ” | Barcelo- na..... | 119 | 26 id. |
| Aduana de Iviza: No hubo esportacion | | | | | | | | | | |
| | | | | | | Total | | 4357 $\frac{1}{2}$ | | |

Palma 1.º de noviembre de 1845.—El A. I.—Joaquin Peinador.

Debiendo proceder este ayuntamiento al repartimiento de la nueva contribucion impuesta sobre los inmuebles, cultivo y ganadería; es indispensable que todos los que poseen bienes en este término sujetos á dicha contribucion, en el preciso término de seis dias á contar de la fecha de este anuncio; se presenten en las casas consistoriales de esta villa á fin de dar relacion de los mismos, que de lo contrario incurrirán en las penas que impone el Real decreto de 23 de mayo de este año. Sansellas 5 de noviembre de 1845.—Juan Ramis, alcalde.—P. A. D. A.—Bartolomé Fiol, secretario.

LIBRERÍA DE GUASP, calle *d'en Morey*.

OBRAS COMPLETAS

DE CHATEAUBRIAND.

que publica en Valencia la casa de Cabrerizo en 25 tomos en 8^o marquilla, adornados con preciosas láminas.

Todo lo que sale de la pluma de este eminente autor tiene el privilegio de realzar á la humanidad, y marcar un nuevo progreso. Ya hace tiempo que ha comenzado el culto de la posteridad en favor de este grande hombre: su nombre es mas que una bandera, es un símbolo, es la union armónica del tiempo pasado y del venidero, de la tradicion y del adelantamiento; es la admirable fusion de lo filosófico y caballeresco, del poeta antiguo, y del pensador cristiano. No ha mucho tiempo que escritores oscuros, combatiendo por la exajeracion de la irreligion, una pretendida exajeracion religiosa, respondían á los hijos de los cristianos: «Nosotros somos hijos de Voltaire.» Nosotros, que admiramos á Chateaubriand, diremos á los unos y á los otros: «No es á la edad media, ni al siglo XVIII, ni á las ruinas, ni á las tinieblas, á quienes pide el mundo regenerado los guias de su inteligencia: invocamos un pensamiento mas propicio, mas elevado.... Nosotros somos los hijos de Chateaubriand.... ¿Quién se negará á esta magnífica paternidad?»

En el prospecto de la traduccion de estas obras se anunció que verian la luz pública en un término señalado; pero habiendo ocurrido en este espacio de tiempo incidentes que no nos fué dado prever con facilidad, no pudo llenarse nuestro deseo; y esta es la razon de no haberse publicado hasta el

presente mas que catorce tomos. Además, no ha querido el editor atropellar una empresa, en la cual se propuso aumentar de tomo en tomo su interes, tanto en la parte literaria, como en la artística. Esta circunstancia ha podido merecer la observacion de los señores suscriptores al ver el delicado buril de las láminas, y la escelencia del papel de los tomos que han visto la luz. Al llegar al décimotercero se han renovado los tipos, y nada se omitirá en lo sucesivo para dar cima á este precioso monumento del poder de la inteligencia, con todas las condiciones que su importancia requiere.

Esta es una satisfaccion debida á los señores suscriptores, los cuales deben estar seguros de que en ninguna manera serán perjudicados, concediéndonos seguir la marcha que nos hemos trazado en los volúmenes que nos restan publicar. Nosotros seremos complacientes á la vez, no solo entregándoles *gratis* el tomo del *Indice general* que les tenemos ofrecido, sino tambien la vida del célebre *Abad de Rancé*, última produccion del ilustre cantor de Atala.

Con este motivo no será fuera de propósito citar aquí la carta dirigida por Chateaubriand en el pasado año 1844 á M. C. Hebrard, redactor del Instituto católico de Lion. La reproducimos porque es una respuesta perentoria á los estraños asertos de algunos hombres que se han esforzado en probar que Chateaubriand era de la *religion de la duda*.

«Permitid, señor mio, que os dé las gracias por el bello artículo sobre la vida de *Rancé* que habeis publicado en Lion en el *Instituto Católico*. No son los elogios que habeis tributado á mi insignificantemente persona, por ventajosos que sean, los que me obligan hoy á importunaros. Unicamente me juzgo feliz por conocer que no dudais de mi fe. Solo acostumbro á dar importancia á lo que pienso, y de ningun modo á las formas con que espreso mi pensamiento. Cuando uno esta próximo á dejar la tierra, no se divierte con mentiras. Si yo tuviera la desgracia de no creer, no tendría escrúpulo alguno en confesarlo.

Os ruego me tengais por agradecido, y recibais mis sinceras felicitaciones sobre el modo con que espresais vuestros hermosos pensamientos. Hacedos cargo que me veo obligado á dictar, por no poder escribir. El cielo me castiga por haber escrito demasiado. —Chateaubriand.»

Conveniente pues, nos parece, dar razon de las obras publicadas en Valencia hasta el día, y de las materias que tratan, segun las han anunciado algunos periódicos.

TOMO I.º

NOTICIA HISTÓRICA DE LA VIDA Y ESCRITOS DEL VIZCONDE DE CHATEAUBRIAND.

Va acompañado del primoroso retrato del mismo.

Al frente de estas obras completas era indispensable colocar una biografía clara y precisa, en que se refiriese esta vida tan llena de pensamientos elevados, y de trabajos y sublimes producciones; porque aunque sea cierto que leyendo con atencion las obras de Chateaubriand, se encuentra en cada página alguna noticia de su vida, se ha de convenir, sin embargo, en que estos fragmentos separados é incompletos, estos recuerdos mutilados, estas relaciones frecuentemente interrumpidas, ó colocadas como notas al pié de una página, sin que el autor se haya mirado mucho en ellas, están muy lé-

jos de formar una obra que pueda satisfacer el interes menos apasionado, ni la menor ansiosa curiosidad. Llena, pues, las miras y deseos de los literatos la biografía que presenta este tomo, en donde se emplean con oportuna prodigalidad los preciosos materiales que están diseminados en varias partes, y deteíta, y es sumamente grato hablar con detenimiento del gran poeta de nuestra edad, el hablar á *nuestro sabor*, como dice Montaigne, y referir todo lo que se sabe de una vida tan fecunda y gloriosa. Componen este *Ensayo* las noticias sueltas que se han recogido de las obras de este ilustre escritor, y los cortos datos que sobre sus Memorias inéditas se han podido alcanzar.

Siguiendo el traductor español el misma orden que han observado los editores franceses, el presente *Ensayo* es el que debia preceder y servir de introducción á la coleccion completa de sus obras, porque para que estas produzcan en el ánimo del lector todo el efecto que el autor se propuso, y pueda apreciarse con mas exactitud todo su mérito y oportunidad, es indispensable conocer con anticipacion el estado que tenia la sociedad, y circunstancias en que se encontraba aquel cuando las escribió: todo lo cual se esplica en el primer tomo, que puede llamarse *preliminar*.

TOMO 2.º

ATALA, RENÉ, ABENCERRAJE, Y PENSAMIENTOS, MÁXIMAS, &

Hermosas láminas.

Diremos dos palabras sobre la Atala. La Europa entera acogió este libro con una admiracion parecida al delirio. La Francia se agitó como si hubiera recibido una importante y salutar revelacion. La Alemania se conmovió como el dia en que publicó Goethe la historia de Faust; la Italia recibió este tierno poema como una risueña leyenda de los mejores tiempos católicos, y en Alemania se leia públicamente la Atala cual se cantaban los versos de Homero por las calles de Grecia.

En toda Europa se levantó un grito univrsal proclamando el mérito, el genio y la autoridad de este libro. El abate Delille, que era el primer poeta de su tiempo, no creyó hacer sobrado honor á la prosa de Mr. de Chateaubriand, poniéndola en verso: se escribieron romances, se pintaron cuadros escupiéronse estatuas, y el arte frances, obediente al nuevo impulso, olvidó á los griegos y romanos, para ocuparse en la hija de los salvajes. Tradújose este libro en todas las lenguas de Europa: en Filadelfia, en Lóndres, en Venecia, en Berlin, en Paris mismo, se hicieron ediciones magnificas: los holandeses, los suecos, los polacos, hasta los húngaros; mas aun: los griegos, que todavía eran esclavos, pero esclavos á quienes Mr. de Chateaubriand habia de proteger un dia al mismo tiempo que Lord Byron, tuvieron su traduccion de la Atala. Hasta en los harems de Constantinopla se trató de esta bella historia, y se la colocó al lado de los mas delicados cuentos de las *Mil y una Noches*. En una palabra, el libro que comprende la *Atala y René* persuade por el racionio y por la imaginacion, y demuestra de un modo irresistible, que es menester amar la religion que defiende.

La Atala es un episodio de los Natchez, *escrito en el desierto en las chozas de los salvajes, y presenta una naturaleza y unas costumbres enteramente desconocidas en Europa: en ellas no hay aventuras; es una especie de poema, parte descriptivo, parte dramático, reducido á la pintura de dos amantes que caminan y conversan en la soledad, y el cuadro de las agitaciones del amor en medio de la calma de los desiertos.*

TOMOS 3.º, 4.º Y 5.º

EL JENIO DEL CRISTIANISMO Y NOTAS ACLARATORIAS.

Bellas láminas.

Cuando vieron estos volúmenes la luz pública, notamos en el folletín de un periódico el siguiente juicio, que damos á nuestros lectores.

«Hemos visto ya el tercer tomo de las Obras completas del Vizconde de Chateaubriand que publica en Valencia la casa de Cabrerizo, cuyo tomo es el primero del *Jenio del Cristianismo*, y nos complacemos ciertamente en ver que esta empresa, grande sin duda, atendido el crecido coste que debe tener, se lleva adelante sin interrupcion. Porque en nuestro concepto interesa mucho que los libros de esta especie se propaguen y pongan en manos de la juventud, para rectificar sus ideas, y arrancar de raiz la cizaña que pudo sembrar en sus corazones la avenida de los libros de otra naturaleza que ha inundado á España.

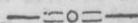
Chateaubriand adaptó sus obras al estado particular que tenia la Francia cuando respectivamente las publicaba; como que se proponia reconstruir con ellas aquella desorganizada sociedad; y aunque sea cierto que nuestra revolucion no se ha desencadenado como la de Francia, ni precipitándose en los lamentables excesos que mancharon la reforma política de aquel país; la experiencia que hemos adquirido, los amargos desengaños en que hemos tenido que saborearnos, y las ilusiones que hemos visto desaparecer, nos ponen en estado de apreciar debidamente los varios tratados de Mr. de Chateaubriand, que con dificultad hubiéramos acabado de comprender sin semejante preparacion; y nunca mas que en la época presente nos conviene á los españoles tener á la vista las saludables máximas religiosas y políticas que este célebre escritor derrama en todas sus páginas.

Seducidos nuestros jóvenes con los deslumbradores escritos de los filósofos del siglo XVIII, llegaron á dudar de la religion de sus padres, avergonzaronse casi de seguirla, porque la creyeron religion de ignorantes y de espíritus apocados; pero amestrados luego en la escuela de la adversidad, reprimidas las pasiones, y maduro el juicio con los años, han echado de ver el espantoso vacío que dejaba en sus corazones la falta de los afectos religiosos, y la soledad y la miseria á que quedaron reducidos cuando renunciaron á la inmortalidad, para rebajarse á la condicion de los brutos. Hija es de estas reflexiones la especie de reaccion religiosa que hoy venturosamente se manifiesta, y conviene auxiliarla vulgarizando las obras en que se demuestran los errores de que se hallan plagadas las que con tanta profusion circularon entre nosotros en una época anterior. Entre dichas obras apoligísticas, ningunas á nuestro modo de ver son tan adecuadas como las de Chateaubriand: en ellas, despues de rebatir victoriosamente los argumentos de sus mas encarnizados enemigos, se demuestran los beneficios que ha hecho la religion del género humano; y en corroboracion de que no es patrimonio de ignorantes, se hace un hermoso alarde de los hombres eminentes en saber, que en todos tiempos y naciones han tomado á su cargo el defenderla. Y todo esto con ese estilo ameno y poético, que ha colocado al autor al frente de los escritores de la época, sin ninguna especie de hazañería: en una palabra, del modo propio de un hombre sabio y despreocupado, que habiendo tambien pagado su tributo á la incredulidad en los primeros años de su vida, espone las poderosas razones que le han resituido al camino de la verdad.

En cuanto á la política, colocado el autor en los primeros puestos de su patria, sentado en los principales congresos diplomáticos que se han celebrado en Europa, é iniciado por tanto en todos los secretos de los gabinetes, nadie puede juzgar con tanto acierto de los acontecimientos, ni sembrar en sus escritos tan oportunas reflexiones; que, aunque tal vez parezcan hijas de un espíritu opuesto á las reformas, no pueden alarmar á los amigos del progreso social, cuando consideren que las ha dictado *el defensor mas denodado de los derechos del pueblo, el paladin de la libertad de la prensa*: el mismo, en fin, á quien los patriotas de Paris llevaron en triunfo por las calles de aquella capital en las memorables jornadas de Julio.

Celebramos, pues, que el señor Cabrerizo lleve adelante una empresa, en la que tanto se interesa el bien de la religion y de la patria, dando al mismo tiempo honor á sus prensas."

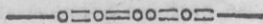
(Se continuará.)



CATECISMO DISCIPLINAR

en que se enseña la doctrina de la iglesia relativa á las materias que hoy se han hecho objeto de discusion pública en nuestra patria.

Índice de lo que contiene.—PRÓLOGO.—Del Papa y de los Obispos.—De los Obispos.—Disciplina.—Disciplina inmutable.—Disciplina mudable.—Disciplina puramente eclesiástica general y particular.—Disciplina temporal y perpetua.—Disciplina interior y exterior.—Disciplina interior variable é invariable.—Disciplina exterior fundamental y ménos principal.—Disciplina eclesiástica general, no fundamental.—Condiciones necesarias para que sea legítima la variacion de la Disciplina.—Patriarcas y Metropolitanos.—De la institucion de los Obispos.—Institucion de los Obispos segun el derecho nuevo.—Si la autoridad temporal tiepe derecho para demarcar los límites de las Diócesis.—De los Obispos presentados.—De la potestad de los Obispos legítimos.—Bienes eclesiásticos.—Bienes eclesiásticos sujetos á contribuciones.—Diezmos.—Regulares.—Intrusos: Cismáticos: Comunicacion con ellos.—Se halla venal á 6 rs. vn.



Imprenta nacional á cargo de D. Juan Guasp y Pascual.